

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **Frontera, Género y Salud sexual y reproductiva.**

Carlos Iván Pacheco S.

Cita:

Carlos Iván Pacheco S. (2009). *Frontera, Género y Salud sexual y reproductiva*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/879>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **Frontera, Género y Salud sexual y reproductiva**

Carlos Iván Pacheco S. Médico - Especialista en Epidemiología – Candidato a Doctor en Sociología  
Universidad de Barcelona

**Filiación Institucional:** Centro de Investigaciones en Sociedad Salud y Cultura (CISSC) de la Asociación Turmequé – Colombia y Grupo de Investigación COPOLIS Departamento de Sociología y Análisis de las Organizaciones Universidad de Barcelona – España.

### **RESUMEN**

Las fronteras son espacios geográficos, políticos, socio-económicos y culturales, con símbolos y significados culturales que se cruzan y se hibridan formando una identidad propia y dinámica. Guardan la complejidad de la unión, pero a su vez de la separación, en ellas convergen situaciones de vulnerabilidad física, social y de género relacionadas con la precariedad y la pérdida de los derechos más elementales<sup>1</sup>. Las migraciones internacionales y también las internas presentan efectos marcadamente más negativos cuando el contexto en que se desarrollan aumenta la vulnerabilidad de las personas que se enfrentan a este proceso. En el caso de la frontera colombo ecuatoriana se suman el conflicto armado colombiano y la utilización de su geografía para el cultivo de plantas para fines ilícitos y el narcotráfico. Muchas personas son obligadas a movilizarse para salvar la vida o para buscar condiciones mínimas de dignidad ante la vulneración permanente de sus derechos fundamentales. Aquí se realiza un estudio de tipo descriptivo que muestra las vulnerabilidades y vulneraciones de las poblaciones móviles en la frontera con Ecuador y el Departamento de Nariño en Colombia. El conflicto armado en donde se concentran actores armados legales e ilegales y las economías del narcotráfico, impactan negativamente y diferencialmente a las personas de la zona y especialmente a las que tienen que movilizarse. Las mujeres, los adolescentes jóvenes y los grupos étnicos son los más afectados de esta situación compleja.

### **1. INTRODUCCION**

En las últimas décadas y congruente con el proceso de globalización, el estudio de las fronteras y de los procesos migratorios ha tomado relevancia en el mundo y en América Latina. Hoy se sabe que la migración tiene efectos positivos y negativos tanto para los individuos como para las comunidades de origen y destino. Esto obliga a remitirnos a las recomendaciones de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo del Cairo, sobre la necesidad de encontrar fórmulas y políticas que ayuden a potenciar los efectos positivos y a minimizar los deletéreos<sup>2</sup>. Las migraciones internacionales y también las internas presentan efectos marcadamente más negativos cuando el contexto en que se desarrollan aumenta la vulnerabilidad de las personas que se enfrentan a este proceso.

---

<sup>1</sup> Cfr. Mora, 2002.

<sup>2</sup> Martine, George. Ralph Hakkert & José Miguel Guzmán (2000). *Aspectos sociales de la migración internacional: Consideraciones preliminares*. Documento presentado en el Simposio sobre Migración Internacional en las Américas organizado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)-División de Población (CELADE) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), San José de Costa Rica, 4 al 6 de septiembre de 2000.

Las fronteras son espacios geográficos, políticos, socio-económicos y culturales, con símbolos y significados culturales que se cruzan y se hibridan formando una identidad propia y dinámica. Guardan la complejidad de la unión, pero a su vez de la separación, en ellas convergen situaciones de vulnerabilidad física, social y de género relacionadas con la precariedad y la pérdida de los derechos más elementales<sup>3</sup>. Del mismo modo, remiten a la forma que asume la relación entre el sujeto y el contexto en el cual se desenvuelve, condicionándole su competencia para prevenir<sup>4</sup>. Los contextos complejos de cualquier frontera se potencian por características especiales en algunas de ellas. Es el caso de la frontera colombo ecuatoriana, donde se suman el conflicto armado colombiano y la utilización de su geografía para el cultivo de plantas para fines ilícitos y el narcotráfico. Muchas personas son obligadas a moverse para salvar la vida o para buscar condiciones mínimas de dignidad ante la vulneración permanente de sus derechos fundamentales.

La movilidad no se agota en el fenómeno migratorio. En el área de frontera se evidencian múltiples tránsitos de diversas poblaciones que desarrollan su cotidianidad y establecen formas de estar y vivir el territorio. La movilidad implica aumento de la vulnerabilidad de las personas y también mayor probabilidad de sufrir vulneraciones a sus derechos humanos<sup>5</sup>. Por esta razón es necesario enmarcar este trabajo en el concepto de población móvil, la cual puede definirse como “las personas que se desplazan de un lugar a otro temporalmente, estacionalmente o definitivamente por un conjunto de razones voluntarias y /o involuntarias”<sup>6</sup>. Los motivos para moverse suelen ser diversos e incluyen entre otros la reunión familiar, la oportunidad económica o profesional, la pobreza, la guerra, el abuso de los derechos humanos, las tensiones étnicas, la violencia, el hambre, la persecución, y las necesidades de atención sanitaria o médica.

Además de los migrantes voluntarios y los refugiados, entre estas poblaciones se encuentran aquellas personas que desarrollan actividades comerciales interfronterizas, los camioneros, transportistas, marineros, agricultores, vendedores ambulantes, contrabandistas, empleados móviles de grandes empresas (por ejemplo empresas petroleras), trabajadores y trabajadoras sexuales y sus clientes. Para el contexto del conflicto también se incluyen ejércitos legales e ilegales, trabajadores en economías ilegales como el cultivo de hoja de coca y procesamiento de pasta de coca, transporte de insumos químicos, etc. En el contexto de la frontera con Ecuador son de gran importancia, además de las ya mencionadas, la movilidad entre comunidades indígenas, negras y mestizas que se mueven sobre la línea fronteriza porque a ambos lados tienen lazos familiares, culturales y comerciales históricamente constituidos<sup>7</sup>.

Para efectos del presente estudio se toma el conjunto de la población móvil para describir la vulnerabilidad que tiene en el campo de los Derechos Humanos, incluidos

---

<sup>3</sup> Cfr. Mora, 2002.

<sup>4</sup> Palma Irma, Humberto Abarca & Claudia Moreno (2002). *Estrategias de prevención en salud sexual y reproductiva en América Latina y el Caribe: Hacia una nueva síntesis de enfoques*. México. UNFPA CST LAC.

<sup>5</sup> Bronfman Mario, René Leyva, Mirka Negroni (2004). *Movilidad poblacional y VIH/SIDA contextos de vulnerabilidad en México y Centroamérica*. Cuernavaca, México: Instituto Nacional de Salud Pública.

<sup>6</sup> ONUSIDA (2001). *Movilidad de la población y SIDA*. Actualización técnica del ONUSIDA. Ginebra: ONUSIDA, pp. 3.

<sup>7</sup> Cfr. Montenegro, 2005.

los sexuales y reproductivos y en la Salud Sexual y Reproductiva (SSR). Desde una perspectiva de género, se reconoce la mayor vulnerabilidad de las mujeres en los campos económicos, sociales y culturales lo que hace más probable que sufran efectos sobre su Salud Sexual y Reproductiva (SSR), o sean víctimas de la Violencia Basada en el Género (VBG), incluida la violencia sexual. El estudio también incluye un reconocimiento de factores intergeneracionales que aumentan la vulnerabilidad de las personas jóvenes a eventos deletéreos en la salud sexual y reproductiva y en sus Derechos Sexuales y Reproductivos (DSR).

## 2. METODOLOGIA

Se realiza un estudio de tipo descriptivo de la zona de frontera con una revisión de fuentes secundarias y la utilización de fuentes primarias, principalmente entrevistas a actores claves comunitarios e institucionales del nivel nacional, departamental y local<sup>8</sup>. El estudio se enmarca en la metodología de Análisis Contextual Dinámico (ACD)<sup>9</sup>, que busca entender las barreras y oportunidades para el cambio en contextos específicos. Para el área de la frontera colombiana interesan los contextos del origen y el tránsito del proceso de movilidad y del regreso, si ocurre.

Este trabajo tomó como área geográfica las zonas Pacífica y Andina de la Zona de Integración Fronteriza (ZIF)<sup>10</sup> Colombo- Ecuatoriana, la cual se redefinió en el año 2002 mediante intercambio de notas transversales de las Cancillerías, estableciéndose tres Áreas Estratégicas de Desarrollo (AED): La región pacífica con 3 municipio de Nariño y 8 cantones de Esmeraldas; la región andina con 23 municipios de Nariño y 6 cantones de Carchi y la región Amazónica con 13 municipios de Putumayo y 8 cantones de Sucumbíos<sup>11</sup>.

## 3. DIAGNÓSTICO

Colombia y Ecuador comparten 585 kilómetros de frontera que tienen una historia conjunta, con poblaciones compartidas por integración espontánea transfronteriza y unas identidades comunes a ambos lados que hacen que las líneas divisorias sean casi inexistentes. La zona de frontera es vivida como un territorio único que no responde a

---

<sup>8</sup> El trabajo de campo solo incluyó tres municipios del departamento de Nariño (Pasto, Ipiales y Tumaco). El departamento de Putumayo no se visitó y lo que aquí se consigna se basa fundamentalmente en fuente secundaria y en algunas entrevistas a actores clave.

<sup>9</sup> Chalmers Helen, Peter Agleton, Roger Igham and Nicole Stone (2006). *Dynamic Contextual Analysis*. London and Southampton. Institute of education, University of London & Center for sexual health research. University of Southampton.

<sup>10</sup> Se refiere a aquellas áreas de los departamentos fronterizos cuyas características geográficas, ambientales, culturales y/o económicas, aconsejen la planeación conjunta de las autoridades fronterizas, en las que de común acuerdo con el país vecino se adelantarán las acciones que convengan para promover su desarrollo y fortalecer el intercambio bilateral e internacional (Ley 191 de 1995, artículo 4°.)

<sup>11</sup> **Región pacífica Nariño:** Barbacoas, Ricaurte y Tumaco. **Región pacífica Esmeraldas:** Atacames, San Lorenzo, Esmeraldas, Río verde, Eloy Alfaro, Muisne y Quinidé. **Región andina Nariño:** Ipiales, Cumbal, Cuaspud, Aldana, Contadero, Córdoba, Funes, Guachucal, Guaitarilla, Gualmatán, Illes, Imués, Mallama, Ospina, Pasto, Potosí, Providencia, Puerres, Pupiales, Santa Cruz, Sapuyes, Tangua y Túquerres. **Región andina Carchi:** Tulcán, Espejo, Montúfar, Mira, Bolívar y San Pedro de Huaca. **Región amazónica Putumayo:** Orito, Valle del Guamuez, San Miguel, Pto. Asís, Pto. Guzmán, Pto. Caicedo, Villagarzón, Mocoa, Santiago, San Francisco, Colón, Sibundoy y Pto. Leguizamo. **Región amazónica de Sucumbíos:** Lago Agrio, Shushufindi, Cascales, Gonzalo Pizarro, Putumayo, Sucumbíos y Cuyabeno.

las necesidades de la política, sino a las de la vecindad, la convivencia y la economía regional. Este imaginario colectivo se refuerza por los ecosistemas comunes que también acompañan la historia y cultura común, diferenciando la frontera en tres ámbitos claros: El Pacífico, el Andino y el Amazónico.

Durante la mayor parte de su historia compartida, Colombia y Ecuador han mantenido una buena vecindad, que hasta la década de los años ochenta era un asunto diplomático rutinario en la que a “los centros políticos nacionales les bastaba con la exaltación de factores geográficos, culturales e históricos para mostrar una buena vecindad”<sup>12</sup>. Sumado a esto, la definición de mutuo acuerdo de los límites fronterizos y de sus espacios marítimos contribuyó a esa buena relación.<sup>13</sup> De hecho, la primera ZIF la conformaron Ecuador y Colombia en 1990, 10 años antes de que se decidiera como política de la Comunidad Andina (CAN).

Según Socorro Ramírez, esta historia común de buena vecindad se complejiza a partir de los años 90 porque a pesar del involucramiento de actores políticos y comerciales y de haber creado nuevos mecanismos binacionales de discusión, no se generó una mayor capacidad binacional de manejo de los asuntos transfronterizos comunes. Esta incapacidad hizo que la política fronteriza fuera sobredeterminada por razones internas de cada país y por dinámicas globales. Esto se expresa del lado colombiano en lo que algunos expertos han denominado la “securitización” de los temas fronterizos con la implementación del Plan Colombia y el Plan Patriota en la zona sur del país<sup>14</sup>. Del lado de Ecuador, los recurrentes cambios de gobierno, la protesta social y la inestabilidad institucional han hecho que la política hacia Colombia se convierta en un tema crucial de la política interna. Por otra parte, los Estados Unidos a través del Plan Colombia y de la Iniciativa Regional Andina tratan de imponer su propia mirada y dinámica a las relaciones regionales<sup>15</sup>.

En este contexto, la migración de Colombia a Ecuador ha tenido dos grandes momentos<sup>16</sup>:

- En la década de 1990 la migración es estimulada por los acuerdos de integración Andina que principalmente produjeron migración laboral y empresarial. A partir de la mitad de la década y con la agudización del conflicto interno en Colombia también se produce un efecto de migración económica y comienza con mayor notabilidad el fenómeno de migración forzada y solicitud de refugio a Ecuador.

---

<sup>12</sup> Ramírez, Socorro (2007). *Colombia – Ecuador: ¿Relación en crisis o más compleja?* En: Ramírez, Socorro & César Montúfar (ed). *Colombia Ecuador. Cercanos y distantes*. Bogotá. IEPRI – Universidad Andina Simón Bolívar. Pp. 45.

<sup>13</sup> Colombia y Ecuador definieron sus límites continentales mediante el tratado Suárez - Muñoz Vernaza el 15 de julio de 1916 y los límites de sus espacios marítimos en 1975.

<sup>14</sup> “Los departamentos de Nariño y Putumayo han sido escenario de confrontación permanente entre fuerza pública colombiana, guerrilla y paramilitares. Allí se concentró la ayuda militar de Estados Unidos y las operaciones antinarcóticos inscritas en el Plan Colombia. Se intensificó la contraofensiva de las FARC con ataques a infraestructura energética, vial y petrolera, así como a puestos de policía y erradicadores manuales, generando un escalamiento del conflicto. Hay una creciente articulación entre grupos armados irregulares y estructuras del narcotráfico” (Ceballos, 2007: 182, 183)

<sup>15</sup> Cfr. Ramírez, 2007.

<sup>16</sup> En esta migración no se incluye la movilidad cotidiana de la población, el intercambio comercial de vendedores ambulantes, contrabandistas, marineros, trabajadoras sexuales y otros.

- A partir del año 2000, con la centralidad de la seguridad por parte de los gobiernos colombianos, con el subsecuente fortalecimiento militar del estado, la aplicación del Plan Colombia y las disputas territoriales en áreas fronterizas entre guerrillas y paramilitares, se produce un aumento manifiesto del desplazamiento forzado y la búsqueda de refugio en países vecinos. De hecho: “entre los países colindantes con Colombia, Ecuador se ha convertido en los últimos años en el principal destino de colombianos que obtienen refugio y solicitan asilo”.<sup>17</sup> Este es sin duda el fenómeno de población móvil más visible y el que ha ocupado la mayor parte de la agenda nacional, local y de la cooperación internacional, porque quienes migran en estas condiciones tienen una mayor vulnerabilidad y a la vez están expuestos más frecuentemente a vulneraciones en sus Derechos Humanos.

La población móvil compuesta por migrantes económicos, desplazados y refugiados ha sido visibilizada parcialmente. Sin embargo, el resto de poblaciones móviles de la frontera están marcadas por la invisibilidad y el desconocimiento. No todas las personas que se mueven en la frontera tienen la misma vulnerabilidad y el mismo riesgo en los campos de la sexualidad y la salud sexual y reproductiva. Por esta razón este trabajo pretende avanzar en la contextualización del proceso de movilidad en la frontera colombo ecuatoriana. En la primera parte se presentará la situación de los dos departamentos fronterizos con Ecuador, partiendo de una mirada general, para luego focalizar en las poblaciones móviles de interés y en los campos de la salud sexual y reproductiva, el VIH/SIDA y la Violencia Basada en Género. El diagnóstico terminará con un balance regional de la frontera colombiana, para luego dar paso a las recomendaciones.

### **Las Zonas Pacífica y Andina de la ZIF:**

Según datos del censo del año 2005, el departamento de Nariño tiene una población de 1.541.956 habitantes. La pirámide poblacional muestra los efectos de la migración juvenil y posiblemente efectos de la sobre mortalidad masculina. El 1.1% de los hogares tiene experiencia de emigración internacional de los cuales el 52.4% de las personas se encuentra en el Ecuador<sup>18</sup>.

Una de las características de Nariño y reconocida como principal fortaleza por el Plan de Desarrollo Departamental 2008 -2011 es la condición pluriétnica de sus pobladores: El 10.8% son indígenas<sup>19</sup>, el 18.8% son afrodescendientes<sup>20</sup> y el 70,4% son mestizos.<sup>21</sup>

En cuanto a pobreza, el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) Nariño tiene un promedio de 43.75% en comparación con Colombia con un 27.60%. La mayoría de

<sup>17</sup> Ramirez, Socorro (Ed) (2007). *Ecuador: Miradas binacionales*. Bogotá. Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia – IEPRI. Pp. 301.

<sup>18</sup> Departamento Nacional de Estadística (DANE), 2005.

<sup>19</sup> La población indígena se asienta en 67 resguardos, en jurisdicción de 24 municipios. Los pueblos indígenas son los Pastos, Inga, Awa, Eperara - Siapidara. Cofán y Quillancingas.

<sup>20</sup> La población afrodescendiente está asentada principalmente en Tumaco, Barbacoas, el Charco, La Tola, Magüí – Payán, Mosquera, Olaya Herrera, Francisco Pizarro, Roberto Payán, Santa Bárbara. También existen importantes asentamientos de comunidades negras en El Rosario, Cumbitara y Policarpa.

<sup>21</sup> Gobernación de Nariño (2008). *Plan de Desarrollo 2008 – 2011: Adelante Nariño*. San Juan de Pasto, Gobernación de Nariño. Pp. 8.

municipios de frontera tienen NBI por encima del promedio nacional.<sup>22</sup> Con la medida del Índice de Condiciones de Vida (ICV), solamente Pasto, Ipiales y Tuquerrés, de los municipios de la ZIF tienen más de 67 puntos, lo que los coloca por arriba de la línea divisoria de la pobreza. Nariño, está lejos de alcanzar las metas del milenio en cuanto a los niveles de pobreza e indigencia<sup>23</sup>. Un hecho que empeora la situación de la población nariñense es lo relacionado con la situación de la caída de las captadoras masivas de dinero, que como han mostrado los medios de comunicación y el mismo gobierno nacional, tenían entre sus usuarios una proporción importante de nariñenses de varios municipios<sup>24</sup>. Es de esperar que esta situación de pérdida de recursos financieros por parte de varias familias nariñenses repercuta en el corto y mediano plazo en las situaciones de vulnerabilidad y pobreza departamentales.

En los indicadores básicos de educación el departamento de Nariño cuenta con un 83.7% de la población mayor de 5 años que sabe leer y escribir, comparado con el nivel nacional de un 88.3%. Sin embargo, nuevamente los municipios de frontera tienen porcentajes altos de analfabetismo. La asistencia escolar de la población Nariñense de 3 a 17 años está por debajo del promedio para Colombia. El porcentaje de las personas con nivel educativo secundario y profesional también están por debajo del promedio Nacional<sup>25</sup>.

En los últimos años el departamento ha sufrido el impacto del conflicto armado interno. La focalización del Plan Colombia en el sur del país<sup>26</sup> y principalmente en el departamento del Putumayo ha hecho que el conflicto se traslade al departamento de Nariño, en el cual también “se notan los efectos de una creciente presencia e incidencia del narcotráfico”<sup>27</sup>. Las consecuencias negativas de este contexto se notan en el

---

<sup>22</sup> Entre ellos llama la atención la situación de algunos que se ubican con los valores más altos de NBI del departamento: Barbaças (73,55), Córdoba (71,94), Funes (68,68), Santacruz (67,98), Ricaurte (65,755). (PD Nariño 2008 – 2011: 133)

<sup>23</sup> A pesar de la mejoría en indicadores de NBI en los últimos 20 años, Nariño reporta para el 2005 un 64.4% de pobreza y un 23.7% de indigencia, lejos de los valores pactados en la metas del milenio de 28.5% y 8.8% respectivamente para el 2015 (PD Nariño 2008 – 2011:53)

<sup>24</sup> Según entrevista reciente al Gobernador de Nariño, este afirma que el 50% de las familias de Nariño había colocado dinero en las empresas captadoras masivas. Los ingresos del departamento han disminuido sustancialmente por esta crisis y se ponen en riesgo las finanzas del departamento y fundamentalmente las inversiones en salud y educación. Entrevista Revista SEMANA: Noviembre 25 de 2008. <http://www.semana.com/noticias-piramides/venta-trago-cayo-1500-13-millones-este-mes-narino/118084.aspx>

<sup>25</sup> El 50.8% de la población residente en Nariño, ha alcanzado el nivel de básica primaria y el 22.8% secundaria; el 4.3% ha alcanzado el nivel profesional y el 0.8% ha realizado estudios de especialización, maestría o doctorado. La población residente sin ningún nivel educativo es el 13.1%. En Colombia, El 37.2% de la población ha alcanzado el nivel de básica primaria y el 31.7% secundaria; el 7.0% ha alcanzado el nivel profesional y el 1.3% ha realizado estudios de especialización, maestría o doctorado. La población residente sin ningún nivel educativo es el 10.5%. (DANE, 2005)

<sup>26</sup> “Esta estrategia ha sido implementada desde 1999, cuando el estado colombiano, con apoyo del gobierno de Estados Unidos, inició operaciones militares y de erradicación forzada de cultivos de uso ilícito en zonas controladas por la insurgencia y posteriormente disputadas por grupos paramilitares, en un pulso por ganar mayor control sobre el tráfico de narcóticos en la frontera sur. En sus inicios esta estrategia incluyó el plan piloto “empuje al sur del país”, que consistió en la fumigación intensiva de cultivos de uso ilícito y en la militarización con pie de fuerza entrenado por tropas norteamericanas en el departamento del Putumayo en la frontera con Ecuador, donde se concentraba el 50% del área cultivada con coca en el país”. (Ceballos, 2007, en: Ramirez, Socorro & César Montúfar Op. Cit., p. 176

<sup>27</sup> Departamento de Nariño. Op.cit. p. 11.

comportamiento de homicidios cuyas tasas han estado por encima de las nacionales en los últimos tres años: 47.3 por 100.000 habitantes Vs 38.1 en el 2005; 56.0 Vs 36.8 en el 2006 y 49.9 Vs 36.2 en el 2007. En los municipios de frontera tenemos tasas del año 2007 que están muy por encima de la tasa nacional: Ricaurte con 64,04, Contadero con 118.92; Barbacoas con 113.6; Tumaco con 157,56.<sup>28</sup>

Por otro lado en la participación del total nacional de cultivos de coca, Nariño ocupa el primer lugar en el país, alcanzando el 21% del total nacional en el año 2007 con 20.259 hectáreas, que equivalen a un incremento del 30% respecto del año 2006<sup>29</sup>. Tumaco es el segundo municipio de Colombia con mayor área de cultivo, equivalente al 5.2% del total nacional<sup>30</sup>

### 3.1. POBLACIÓN MÓVIL

**3.1.1 Sin pasar la línea de Frontera:** está representada principalmente por:

- Población Desplazada por la violencia: Los efectos del conflicto armado y de la mayor incidencia de economías ilegales también se notan en la dinámica de desplazamiento de personas que según las cifras de Acción Social Pasto, pasaron de 10.590 personas registradas en el año 2001 a 87.644 en el 2007, lo que equivale al 5.55% del total de población departamental. El crecimiento del fenómeno entre 2006 y 2007 fue de un 51.54%, mientras en el país para el mismo periodo disminuyó en un 22.28%<sup>31</sup>. Este crecimiento, sumado a la percepción de actores clave sobre que muchas personas no se registran hacen pensar que el desplazamiento en Nariño podría alcanzar actualmente al 10% de su población configurándose una situación humanitaria compleja en el departamento<sup>32</sup>.

En un estudio realizado con datos del Sistema Único de Registro de Población Desplazada (SUR) –hoy Registro Único de Población Desplazada (RUPD)- entre los años 2000 y 2004 se encontró que al revisar los destinos de la población desplazada en el departamento del Nariño el 61% de los desplazados lo hace hacia otros municipios del departamento, seguido por un 21.9% que va al departamento del Valle, luego a Cauca con 10.8%, Bogotá con 1.9% y Putumayo con 1.5%. Al observar la procedencia de la población desplazada se observó que el 50.1% llegan del Putumayo y el 43.4% llegan del mismo Nariño<sup>33</sup>. Los destinos de la población desplazada por la violencia de los municipios de Nariño presentan un comportamiento parcialmente exógeno hacia departamentos vecinos del norte y el centro del país (38.5% del total), en términos de procedencia el 93.5% es endógeno de los departamentos fronterizos con Ecuador.<sup>34</sup>

---

<sup>28</sup> Departamento de Nariño. Op. Cit. p. 105.

<sup>29</sup> Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC). Colombia, Censo de Cultivos de Coca, junio de 2008. Bogotá. UNODC. P. 13.

<sup>30</sup> UNODC. Op.Cit. p. 11.

<sup>31</sup> Departamento de Nariño. Op. Cit. p. 24.

<sup>32</sup> Entrevista ACNUR Nariño.

<sup>33</sup> Ruiz, Nubia (2007). El desplazamiento forzado en el interior de Colombia: Caracterización sociodemográfica y pautas de distribución territorial 2000 – 2004. Tesis Doctoral. Programa de Doctorado en Demografía. Barcelona. Universidad Autónoma de Barcelona. P. 175.

<sup>34</sup> En el municipio de Nariño, los municipios con más altos flujos de desplazamiento de personas son Tumaco, Barbacoas, Pasto y Ricaurte.



Estos flujos de desplazamiento en el mismo departamento o interdepartamental entre los municipios y zonas fronterizas, hace pensar que la línea fronteriza en casos de desplazamiento forzado, pierde capacidad regulatoria del movimiento y el comportamiento de movilidad es endógeno hacia toda el área fronteriza colombo ecuatoriana. Del total de población colombiana proyectada para la frontera norte un 37.3% con Necesidades de Protección Internacional provienen del departamento del Nariño<sup>35</sup>.

- La movilidad de actores armados legales e ilegales, así como de trabajadores ligados a la economía del narcotráfico.
- La presencia de “Chongos Móviles”<sup>36</sup>, que fundamentalmente prestan servicio en zonas donde se encuentran actores armados legales e ilegales y grupos de trabajadores del cultivo y procesamiento de hoja de coca.<sup>37</sup>
- La movilidad de trabajadoras sexuales que se desplazan a municipios cercanos a su sitio usual de residencia, principalmente en días de mercado<sup>38</sup>.
- La movilidad cotidiana de las etnias indígenas, de comunidades afrodescendientes y de población mestiza que transitan con mucha regularidad con diversos propósitos: visitas familiares, actividades comerciales y trabajos puntuales, entre otros<sup>39</sup>.

**3.1.2. Movilidad que traspasa la Frontera Colombo Ecuatoriana:** es necesario tener en cuenta que además de los puestos oficiales de control migratorio, existen unos 60 pasos clandestinos en la extensión de la frontera.<sup>40,41</sup>

- Poblaciones móviles Afrodescendientes: En la subregión costera de la frontera viven Afrodescendientes organizados en dos consejos comunitarios y existe presencia de colonos que han llegado por la bonanza cocalera de la región. Según el Defensor del Pueblo de Frontera del departamento de Nariño, la zona del bajo Mira, donde está el primer consejo comunitario, es una zona de constante disputa de grupos armados ilegales, principalmente la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de

---

<sup>35</sup> CEPAR- ACNUR (2008): *Necesidades de protección internacional de la población colombiana presente en la frontera norte del Ecuador*. Informe preliminar de investigación. Febrero 2008. s/p.

<sup>36</sup> Grupos de trabajadoras sexuales (En ocasiones estos grupos incluyen caso de trata de personas, principalmente niñas que son vendidas por los padres, o que son inducidas por estos, o por proxenetas o actores armados para que presten servicios en zonas donde se movilizan los actores armados legales e ilegales.

<sup>37</sup> Este aspecto fue relatado por varios actores entrevistados en el municipio de Tumaco.

<sup>38</sup> Entrevista a Líder de Trabajadoras sexuales. Ipiales. 2008.

<sup>39</sup> Entrevista con el Defensor Comunitario de Frontera, Defensoría del Pueblo de Nariño. 2008.

<sup>40</sup> PMA – ACNUR (2005) Citado por: OIM (2006). Diagnóstico: Necesidades y capacidades locales para brindar atención de emergencia a la población colombiana en búsqueda de protección internacional en el Ecuador. OIM, FUPAD, USAID. Bogotá. p. 19.

<sup>41</sup> “Desde la desembocadura del río Mataje en el Océano Pacífico hasta la boca del río Cuhimbé o Coembí que intercepta el río San Miguel donde culmina la frontera de Nariño con Ecuador hay varios pasos y carreteables que sirven para el intercambio cotidiano entre los pueblos fronterizos pero que a su vez no poseen mayor control y vigilancia ya que existen extensas áreas de bosque y selva que son de difícil acceso”. Entrevista al Defensor Comunitario de Frontera, Defensoría del Pueblo, Nariño, Octubre de 2008.

Colombia (FARC) y los paramilitares. En la zona del alto Mira, territorio del segundo consejo, hace varios años hay presencia de la FARC, quienes realizan dominio territorial y controles fluviales. Este contexto configura un escenario de movilidad múltiple al interior de Colombia y atravesando la línea fronteriza. De hecho, existen denuncias de personas del consejo comunitario desaparecidas y muchas familias y representantes de la comunidad desplazados en Tumaco. Debido a la presencia de las FARC, operativos de la fuerza pública y fumigaciones de cultivos ilícitos existen varias comunidades en riesgo de desplazamiento hacia Tumaco o de atravesar la frontera hacia Ecuador<sup>42</sup>.

- Poblaciones Móviles Indígenas: El pueblo Awá se ubica en los municipios de Tumaco, Barbacoas y Ricaurte en zona de frontera, aunque también hay resguardos en Roberto Payán y Samaniego, para un total de 32 resguardos agrupados en dos organizaciones: Cabildo Mayor Awá de Ricaurte (CAMAWARI) y Unidad Indígena del Pueblo Awá (UNIPA). Hay municipios de la frontera como Ricaurte, en el que el 72.2% de la población se reconoce como indígena. El pueblo Awá, es constantemente hostigado por los grupos armados del conflicto armado interno llegando a ser señalados como de uno u otro bando y produciéndose amenazas contra la vida y la integridad, desapariciones y asesinatos individuales y desplazamientos forzados, confinamiento y campos minados<sup>43</sup>.

Los pueblos Awá (de Nariño, Putumayo y Ecuador) agrupados en cuatro grandes organizaciones avanzan en procura de construir un plan de vida que supere las fronteras de los dos países y en procura del reconocimiento de su unidad como Gran Pueblo Awá, de su autonomía, de la defensa del territorio al lado y lado de la frontera colombo-ecuatoriana y del fortalecimiento de su cultura. Son una población móvil, que por su concepción del territorio, se mueve sobre la línea fronteriza en la cotidianidad y que en situación de crisis humanitaria está en riesgo de ser desplazada en el interior del territorio colombiano o de traspasar la frontera sin que necesariamente se registre o solicite refugio.

El pueblo de los Pastos, se ubica en la zona andina. Los 22.669 habitantes indígenas Pastos, tienen su asentamiento principal en cuatro resguardos: Cumbal con el 56.5% de la población indígena, Panán con el 21.5%, Chiles con el 17.8% y Mayasquer con el 4.2% de la población indígena. El resguardo de Mayasquer es el que tiene más territorio en zona de frontera. En la línea fronteriza existen poblaciones tales como: Tallambi, Tiuquer, San Felipe, Numbi, Limones, la Unión, Alto Tallambi y San Juan, a las cuales el acceso por el lado colombiano es muy difícil y la mayoría de las personas asentadas allí recurren a los servicios del Ecuador, pues allí se tiene una vía de penetración más fácil, mejores servicios de salud, educativos y de comercio<sup>44</sup>. De acuerdo a la información obtenida en entrevista con el Defensor del pueblo comunitario para la frontera, se tiene conocimiento de “la constante zozobra que viven los pobladores de las comunidades del lado colombiano por la continua presencia de grupos armados ilegales y por sentirse aislados de las autoridades locales, regionales y departamentales. La presencia de minas, riesgo de combates, alta posibilidad entre los

---

<sup>42</sup> Ibid.

<sup>43</sup> Defensoría del Pueblo (2008). Resolución Defensorial No. 53: Situación de los Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario del pueblo indígena Awá del departamento de Nariño. Bogotá, 5 de junio de 2008.

<sup>44</sup> Entrevista al Defensor Comunitario de Frontera. Op. Cit.

jóvenes de ser reclutados, ubica a estas poblaciones en un grado de vulnerabilidad muy alto”<sup>45</sup>. Además del riesgo de movilidad forzada, algunas de estas comunidades han perdido el derecho a movilizarse y se encuentran confinadas.

De igual forma, es preocupante la situación del pueblo kofan que está ubicado en la parte más sur del departamento de Nariño, en la zona rural del municipio de Ipiiales, en límites con la comunidad de La Bonita en El Ecuador y con el departamento del Putumayo. La etnia kofan se organiza en los resguardos de Santa Rosa de Sucumbíos, ubicado en la zona de bosque del corregimiento de la Victoria. “Para poder acceder a esta comunidad se debe ingresar por territorio ecuatoriano y recorrer una distancia mayor a las 10 horas por carretera cruzar las provincias de El Carchi y de Sucumbíos. Por encontrarse en una zona de difícil acceso, de acción de grupos armados, por ser un grupo humano reducido y en peligro de desaparecer (24 familias), esta comunidad se encuentra en un alto grado de vulnerabilidad”<sup>46</sup>.

- Poblaciones móviles Mestizas: Las familias de colonos del corregimiento de la Victoria de Ipiiales, también tienen una alta vulnerabilidad a la movilidad forzada. En su cotidianidad tienen una relación constante con el lado ecuatoriano de la frontera, la comunidad El Carmelo, distante 40 minutos por carretera (mientras Ipiiales está a dos horas). La Victoria ha sido una población con poca presencia institucional y un nivel bajo de inversión estatal; durante más de quince años hizo una presencia en el corregimiento y en sus alrededores el frente 48 de las FARC. A partir del mes de febrero de 2007 comenzó a hacer presencia la fuerza pública a través de la Policía Nacional y del Ejército Nacional. Sin embargo los hostigamientos y ataques al corregimiento no han cesado<sup>47</sup>. De hecho, en el Comité Local de Atención a la Población Desplazada (CLAPD) del municipio de Ipiiales del día 21 de octubre de 2008, se informó del desplazamiento de algunas familias de la Victoria hacia el Carmelo<sup>48</sup>.

- Trabajadoras sexuales: por efecto de su propia movilidad o la de sus clientes tienen una mayor vulnerabilidad a las problemáticas de salud sexual y reproductiva, especialmente a sufrir ITS - VIH/SIDA y vulneraciones de sus Derechos Humanos y entre ellos sus DSR. Existen desplazamientos temporales cortos hacia municipios ecuatorianos fronterizos en los días de la semana en que estos tienen mercado y desplazamientos más largos al interior del Ecuador cuando el dólar fluctúa al alza<sup>49</sup>. Varios elementos configuran el contexto de vulnerabilidad de este colectivo. En Ipiiales, un 40% de las trabajadoras sexuales vienen del interior del país y no cuentan con aseguramiento en salud en este municipio lo que hace que el acceso a servicios de salud sea difícil<sup>50</sup>. Adicionalmente, los exámenes de salud pública a que tienen que someterse periódicamente tienen que ser costeados por ellas haciendo que las que no cuentan con el régimen subsidiado en salud no puedan mantener los controles periódicos por sus altos costos. Entre sus clientes tienen personas que pertenece a grupos armados legales (Policía y Ejército) que por su carácter de movilidad tiene

---

<sup>45</sup> ibid

<sup>46</sup> ibid

<sup>47</sup> Defensoría del Pueblo de Nariño. Op. Cit. p. 5.

<sup>48</sup> Informe del representante de la Secretaría de Educación de Ipiiales al pleno del CLAPD.

<sup>49</sup> Entrevista a líder de trabajadoras sexuales en Ipiiales. Octubre de 2008.

<sup>50</sup> Entrevista a funcionaria de la Secretaría de Salud de Ipiiales. Octubre de 2008

también una mayor vulnerabilidad a las ITS y el VIH/SIDA<sup>51</sup>. Además se reportan vulneraciones de los derechos de las mujeres trabajadoras sexuales por parte de estas Fuerzas Armadas representantes de la autoridad del estado, a ambos lados de la frontera<sup>52</sup>.

- Otros grupos móviles como el de los comerciantes ambulantes, los camioneros, transportistas, marineros y contrabandistas, no cuentan con información respecto a su vulnerabilidad, ni a sus prácticas de riesgo. La información sobre hombres que tienen sexo con hombres<sup>53</sup> y otros grupos de diversidad sexual, que también tienen más altas vulnerabilidades, tampoco existe.

### 3.2. SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA

La tasa de mortalidad materna departamental se sitúa en el 2007 en 72.9 por cien mil nacidos vivos, por debajo del promedio nacional de 78.7. Sin embargo, algunos municipios de la ZIF, tienen aún altas tasas de mortalidad materna: Ricaurte 721.15, Aldana 546.45; Sapuyes, 520.83 y Córdoba 221.24<sup>54</sup>. Un 15% de los partos ocurren en casa<sup>55</sup> sobretodo en las zonas rurales alejadas lo que configura riesgos para la salud materna y perinatal.

Según los datos del Instituto Departamental de Salud de Nariño (IDSN) para el 2007, entre las mujeres que asistieron a control prenatal por primera vez el 30% tenían entre 15 y 19 años y el 3% era menor de 15 años. En el nivel nacional el 38% de las mujeres que asiste a control prenatal es menor de 20 años. Municipios de la ZIF en Nariño, como Providencia (41%), Tumaco (40%) e Illes (39%) están por encima del promedio nacional. Un 80.1% de las mujeres en unión usan métodos anticonceptivos (MAC), el 72.2% utiliza métodos modernos, en el litoral del pacífico Nariñense la utilización de MAC desciende a 61,6% y 49.5% respectivamente.<sup>56</sup> De otro lado, Nariño muestra un porcentaje menor de mujeres adolescentes que han estado embarazadas -13%- en relación al promedio nacional de 21%.<sup>57</sup>

#### 3.2.1. VIH /SIDA

Para agosto de 2008 el Programa de ITS – VIH/SIDA del IDSN tenía registrados 762 casos acumulados de VIH/SIDA desde 1999, con una tendencia creciente dada por el avance de la epidemia y de la capacidad institucional para detectarla y seguirla. De los casos reportados la mayoría corresponden a municipios incluidos en la ZIF y varios de ellos de la línea de frontera: Pasto reporta 334 casos, Tumaco 120 casos, Ipiales 55 casos, Barbacoas 22 y Tuquerres 10 casos<sup>58</sup>. En el año 2007 la incidencia de VIH SIDA fue de 78 casos en hombres y de 48 en mujeres con una razón H: M = 1,6 en

<sup>51</sup> Mora, Luis (2002). Las fronteras de la vulnerabilidad: género, migración y derechos sexuales y reproductivos. México. UNFPA. p. 36.

<sup>52</sup> Entrevista a funcionaria de la Secretaría de Salud de Ipiales. Octubre de 2008.

<sup>53</sup> La universidad de Nariño en conjunto con UNFPA, adelanta actualmente un trabajo sobre este grupo y el grupo de trabajadoras sexuales en Ipiales.

<sup>54</sup> Departamento de Nariño. Op. Cit. p. 114

<sup>55</sup> PROFAMILIA (2005). Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS). Bogotá. PROFAMILIA.

<sup>56</sup> El dato para Colombia es de 78.2%

<sup>57</sup> Ibid.

<sup>58</sup> IDSN, 2008.

comparación con la razón nacional H: M= 1.8<sup>59</sup>. En las entrevistas sostenidas con funcionarios del sector de la salud en Ipiales y Tumaco refieren que un alto número de los casos de VIH/SIDA diagnosticados en los últimos años provienen de zonas asociadas al conflicto armado<sup>60</sup>. También reconocen subregistro por la imposibilidad de realizar pruebas de tamizaje y búsqueda activa de casos en ciertas áreas rurales con alto nivel de conflictividad. Existe también una preocupación por los casos nuevos de los últimos años, donde una alta proporción pertenece a población joven.

En Ipiales, también se planteó que muchos de los casos de VIH SIDA prefieren migrar a otras ciudades del interior o de Ecuador para no exponerse en sus poblaciones de origen a estigma y discriminación<sup>61</sup>. Este hecho hace complicar la búsqueda de posibles contactos del caso, pues en aras de guardar el anonimato las personas prefieren migrar y llevarse esta información consigo.

### **3.2.2 VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO:**

Múltiples elementos del contexto estructural complejo en Nariño promueven los comportamientos violentos y aumentan la vulnerabilidad de las mujeres y de los jóvenes a sufrir violencia basada en el género. En primera instancia la presencia del conflicto armado y de la economía sustentada en la utilización de cultivos de hoja de coca para fines ilícitos en varias zonas del departamento proporciona un marco contextual proclive a la utilización de la violencia y promueve modelos sociales y familiares basados en el autoritarismo como la forma más efectiva de resolver conflictos y alcanzar fines. Los jóvenes varones de zonas marginadas –en este caso toda la frontera– son seducidos para incorporarse a los grupos armados ilegales y a las estructuras del narcotráfico mediante el reforzamiento que hacen los reclutadores de representaciones sociales de la masculinidad basada en el poder de las armas y el dinero<sup>62</sup>. También muchos jóvenes sufren el reclutamiento forzado. Esto se evidencia en la estructura poblacional por edad, que muestra los efectos de la migración juvenil y la sobremortalidad masculina<sup>63</sup>.

Por otra parte el sistema social presente en todo el departamento–con particularidades que hay que contextualizar culturalmente por comunidades indígenas, afrodescendientes y mestizas– promueve la subordinación de las mujeres en casi todos los aspectos de la vida cotidiana.<sup>64,65</sup> Según el plan de desarrollo “Al tiempo que se comprueba un importante avance en el nivel de formación de educación superior de las mujeres

---

<sup>59</sup> Ministerio de la Protección social (MPS), 2008. *Informe ejecutivo – Situación epidemiológica VIH SIDA. Colombia*. Observatorio Nacional en Gestión del VIH/SIDA. Bogotá. MPS.

<sup>60</sup> Entrevistas a Funcionaria de la Dirección Local de Salud de Ipiales y del Hospital de Primer Nivel de Tumaco. Octubre de 2008.

<sup>61</sup> Ibid. Esto explicaría el casi 50% del total de casos de Nariño que se reportan en pasto. Algunas personas de los municipios y zonas rurales que se diagnostican y viven con VIH prefieren dirigirse a las capitales u otras ciudades para pasar anónimos y escapar del estigma y la discriminación.

<sup>62</sup> Entrevista gerente Plan Internacional. Tumaco. Octubre de 2008.

<sup>63</sup> DANE, 2005.

<sup>64</sup> UNFPA (2008). *Consulta sobre necesidades básicas y estratégicas de las mujeres de la población Awá de Nariño - Organizaciones UNIPA y CAMAWARI*. Pasto. UNFPA.

<sup>65</sup> Entrevistas a grupo de Docentes Tumaco, Profesional encargado de los territorios de frontera, Plan Internacional Tumaco, Encargado de proyectos de Salud Sexual y Reproductiva en Jóvenes de Ipiales y Defensor del pueblo para el área de frontera de Nariño. Octubre de 2008.

nariñenses y en su participación en el mercado laboral, es fácil constatar que se mantienen actitudes de discriminación de tipo político, cultural y social hacia ellas”<sup>66</sup>

Sobre Nariño, La Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS) del año 2005 reporta que el 46.8 % de la entrevistadas ha sido maltratada físicamente por su esposo o compañero y en ese dato llama la atención que a un 19% la han pateado o arrastrado, a un 11.3 la han violado y a un 8.5% la han amenazado con un arma<sup>67</sup>. Estos datos, que son de los más altos y dramáticos del país no se compadecen con los casos denunciados, que según la ENDS solo alcanzan al 17.3 de los casos de Violencia intrafamiliar sufrida por la mujeres. Según los datos del Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses en los años 2006 y 2007 se presentaron 796 y 797 casos de violencia de pareja en Nariño y se realizaron 342 y 402 informes periciales sexológicos por violencia sexual. Aunque las tasas de los casos denunciados del departamento son menores a las de Colombia – excepto en Pasto y Puerres-, hay que destacar que Pasto, Tumaco Ipiales y Túquerres – los 4 municipios pertenecen a la ZIF- acumulan el mayor número de casos presentados.

En un estudio realizado por la Defensoría del Pueblo y la Organización internacional para las Migraciones (OIM) en Pasto, con una muestra intencionada de población desplazada y vulnerable de 504 personas<sup>68</sup> que fue convocada para procesos de formación en derechos sexuales y reproductivos, se encontró que el 74,3% de las personas no habían recibido formación alguna sobre sexualidad y solo 20,6% consultó a los servicios de salud para planificación familiar. El 43,3% de las mujeres reportó haber sido víctimas violencia física y el 70% de ellas no acudió a denunciar el hecho ni a pedir ayuda. También el 19,7% de las personas fue forzada a tener relaciones o actos sexuales que no querían. A la pregunta de ¿Alguna vez un miembro de su familia o alguno de sus hijos o hijas, han sido forzados físicamente a tener relaciones o actos sexuales que no querían?, el 11.1% de las personas declaró positivamente. El 17,9% de las personas además agregó que la agresión sexual fue la causa determinante para el desplazamiento<sup>69</sup>. A pesar de no tratarse de una muestra representativa, este estudio marca la tendencia de lo que ocurre con la población móvil por violencia en los departamentos de Nariño y Putumayo. Las estadísticas muestran no únicamente la tendencia de las vulneraciones a que están expuestas las poblaciones móviles, sino también de las que se quedan o son confinadas.

En el colectivo de trabajadoras sexuales y especialmente en lo que se conoce como “chongos móviles” o sitios de trabajo sexual que se desplazan de acuerdo a la demanda, principalmente de grupos armados legales e ilegales, las trabajadoras sexuales que los integran tienen mayor vulnerabilidad a la violencia basada en Género incluidas la explotación y violencia sexuales, porque están sometidas al poder ejercido por los actores armados que frecuentemente vulneran sus derechos sexuales y reproductivos. Adicionalmente, se presentan casos de niñas y jóvenes que han sido obligadas o vendidas por sus familias a ejercer el trabajo sexual<sup>70</sup>.

---

<sup>66</sup> Departamento de Nariño. Op. Cit. p. 12.

<sup>67</sup> PROFAMILIA (2005). ENDS. Bogotá. PROFAMILIA.

<sup>68</sup> El 57,2% provenía de Nariño y el 36,7% del Putumayo.

<sup>69</sup> Defensoría del Pueblo (2008). *Promoción y monitoreo de los Derechos sexuales y reproductivos de mujeres víctimas de desplazamiento forzado con énfasis en violencias intrafamiliar y sexual*. Bogotá. Defensoría del Pueblo.

<sup>70</sup> Grupos de discusión con jóvenes de Tumaco, Entrevistas con funcionarios del sector salud de Tumaco y Entrevista Gerente Plan Internacional Tumaco. Octubre de 2008.

Las mujeres de los municipios de Frontera están expuestas a la vulneración constante de sus derechos sexuales y reproductivos. En las entrevistas sostenidas en Tumaco e Ipiales se relata cómo los actores armados legales e ilegales y las personas ligadas al narcotráfico tienen como objetivo sexual a niñas y mujeres adolescentes y jóvenes. La vulnerabilidad social y económica de las mujeres hace que las estrategias de ofrecimiento de regalos, dinero, teléfono celulares e invitaciones a fiestas, se conviertan en incentivos para lograr la actividad sexual con ellas. Por otra parte, la trata de personas y la explotación sexual en estos contextos está a la orden del día cómo lo confirmaron actores institucionales y comunitarios entrevistados.<sup>71,72</sup>

#### **4. CONCLUSIONES**

La zona fronteriza con Ecuador presenta los indicadores más bajos en calidad de vida de los departamentos de Nariño y Putumayo, los cuales a su vez en el concierto nacional ocupan lugares entre los más pobres y menos desarrollados. A la situación de pobreza y marginalidad histórica se suma la situación compleja de crisis humanitaria que produce el conflicto armado y la creciente participación del narcotráfico en la vida económica y social. Altas tasas de homicidios, campos minados y víctimas de minas antipersonales, desplazamiento forzado, reclutamiento de jóvenes, poblaciones confinadas y vulneración constante y sistemática de los Derechos Humanos, incluidos los derechos sexuales y reproductivos, son los indicadores presentes de la situación humanitaria en la zona fronteriza. Entre las poblaciones más afectadas y con mayor vulnerabilidad se encuentran las etnias indígenas, los afrodescendientes, los jóvenes varones y las mujeres.

La movilidad de población producida por la violencia tiene un comportamiento altamente endógeno en la zona fronteriza colombiana y por los datos que se conocen de refugio, también, transfronterizamente. Los indígenas, los afrodescendientes y mestizos tienen un movimiento cotidiano transfronterizo dado por los lazos culturales y familiares que se han establecido históricamente. Esta movilidad cotidiana que establece redes en el lado colombiano de la frontera e intrafronteras, hace que en situaciones de desplazamiento interno o migración forzada muchas víctimas no se registren en los sistemas de protección y ayuda humanitaria. El otro elemento de vulnerabilidad para las poblaciones de frontera, es la pérdida al derecho de la libre circulación dada por el confinamiento promovido por parte de los actores armados a través de la coacción directa o de los campos minados.

Existen vacíos de conocimiento y visibilidad de otras poblaciones móviles en la frontera que también pueden estar expuestos a mayor vulnerabilidad en virtud de su condición. Las trabajadoras sexuales, los transportistas, los vendedores ambulantes, los trabajadores estacionales, los marineros no se están contemplando como población móvil con vulnerabilidades específicas y hace falta visibilizarlos y caracterizarlos. Tampoco se tienen estudios específicos sobre la población móvil que compone los grupos armados de carácter legal en el área fronteriza. No obstante, que conocemos por estudios internacionales de la mayor vulnerabilidad de estos colectivos a las ITS, VIH/SIDA, poco sabemos de la especificidad de las vulnerabilidades y de las prácticas

---

<sup>71</sup> Ibid

<sup>72</sup> Entrevista a Funcionaria de la Dirección Local de Salud de Ipiales y Gerente de OIM Nariño. Octubre de 2008.

y comportamientos de riesgo que pudieran tener las fuerzas armadas en el área de frontera.

La situación en los campos de la SSR, DSR, VIH/SIDA y VBG, es altamente problemática en los municipios de frontera y más aún en aquellas zonas con mayor efecto del conflicto y de economías ilícitas. Los indicadores sobre VIH/SIDA y otras ITS pueden tener un subregistro dado por las dificultades de acceso a servicios de salud y la imposibilidad de realizar búsqueda activa de casos y estudios de contactos de las personas que viven con VIH y que por efecto del estigma y la discriminación deciden migrar hacia otros municipios y ciudades. La vulneración de los derechos sexuales y los derechos reproductivos de las niñas y mujeres se conoce cada vez más en los territorios de frontera. La trata de personas, la explotación sexual y la violencia sexual a niñas y mujeres en zonas de conflicto y de producción de cultivos ilícitos se documentó en las entrevistas del trabajo de campo y también en la fuente secundaria consultada. Estudios epidemiológicos a ambos lados de la frontera con trabajadoras sexuales muestran como el riesgo de adquirir algunas ITS es tres veces mayor cuando la mujer tiene una pareja soldado. La VBG, se sustenta en relaciones sociales que subordinan a las mujeres en casi todos los aspectos de la vida cotidiana. Nariño muestra unas cifras de VBG de las más altas del país y esta situación se agrava en los grupos afectados por el conflicto, donde la vulneración de derechos sexuales y reproductivos parece ser una constante.

Agradecimientos: Algunos de los datos utilizados en esta ponencia fueron tomados durante el trabajo financiado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) en Colombia "Estudio binacional sobre migración internacional y desarrollo, con enfoque de género, relaciones intergeneracionales, salud sexual y reproductiva en la frontera colombo-ecuatoriana". Lo aquí presentado es responsabilidad única y exclusiva del autor y no representa la posición del UNFPA.